

REUNIÓN ANUAL DE LAS ASAMBLEAS DE GOBERNADORES

MILÁN, ITALIA

AB-2255
CII/AB-875
25 marzo 2003
Original: francés

DISCURSO DEL GOBERNADOR POR HAITÍ
EN LA TERCERA SESIÓN PLENARIA

Faubert Gustave

1. Quisiera, sumándome a los Gobernadores que me han precedido en esta tribuna, transmitir en nombre de la República de Haití las más sinceras felicitaciones al Presidente Iglesias por su reelección para un cuarto mandato como Presidente del Grupo del BID.
2. Es nuestra firme convicción que este nuevo término permitirá al Presidente Iglesias llevar a buen fin las acciones de modernización emprendidas por el Banco en provecho de América Latina y el Caribe. Albergamos, asimismo, la esperanza de que la situación de Haití dentro del Grupo del BID pueda experimentar una clara mejoría en el transcurso de este nuevo mandato.
3. Al mismo tiempo, deseo agradecer a la ciudad de Milán, así como al gobierno y al pueblo italianos, por su amable hospitalidad y la excelente acogida que han reservado a la delegación de Haití.
4. Sirva esta ocasión para encomiar los esfuerzos que han hecho posible la excelente organización de esta reunión.
5. Esta Cuadragésima Cuarta Reunión Anual de la Asamblea de Gobernadores del Banco se celebra en momentos en que todos los países miembros expresan su inquietud ante el nefasto efecto del terrorismo internacional, la extensión y gravedad de la pobreza, y la prevalencia de peligrosas enfermedades, entre las que cabe destacar el VIH-SIDA. También es preciso resaltar que las economías de América Latina y el Caribe atraviesan un período de extrema dificultad marcado por la constante contracción del ingreso per cápita.
6. En el caso de Haití, debido a los problemas asociados a la situación política y socioeconómica, el Banco no ha aprobado ningún nuevo crédito desde 1998 y, pese a la ratificación de nuevos préstamos a finales de 2000, no se ha producido desembolso alguno.
7. A principios de 2002, ante la precariedad de las reservas netas de divisas y la certeza de que el Banco no procedería al desembolso de los préstamos ratificados, las autoridades de Haití debieron interrumpir temporalmente el servicio de la deuda, a fin de destinar mayores

recursos a atenuar los casos de extrema pobreza, cada vez más numerosos entre una población que en su gran mayoría subsiste con menos de un dólar al día.

8. A esta falta de desembolsos se suma el aumento de los atrasos de Haití con respecto al BID, hasta un total de US\$24,6 millones a marzo de 2003. De este total, US\$16,6 millones corresponden al principal y US\$8 millones a intereses y comisiones de crédito. Dichos atrasos, equivalentes a las reservas netas de divisas del país, representan casi un 40% del total.

9. No es menos cierto que, desde el segundo semestre de 2002, el Banco ha señalado el impago de atrasos como único obstáculo a los desembolsos, y que se han puesto en marcha iniciativas para ayudar a Haití a remediar este problema. A este respecto, deseo expresar mi reconocimiento por las incesantes gestiones del Presidente Iglesias, quien ha abogado directamente en favor de Haití ante los representantes de las entidades bilaterales y los miembros de los diferentes grupos de Amigos de Haití, invitándolos a contribuir a solventar el problema de los atrasos.

10. Aunque hasta la fecha no han tenido el éxito deseado, estas gestiones dan fe no sólo de la favorable disposición del Presidente Iglesias hacia Haití, sino también de su voluntad de formular, más allá de las meras declaraciones de intenciones, propuestas concretas dirigidas a propiciar la búsqueda de una solución que tome cumplida cuenta de nuestras dificultades reales. Tenga a bien, señor Presidente, aceptar mi más sincero agradecimiento.

11. También merecen mención especial los países miembros de la CARICOM, que, amén de buscar conjuntamente con la OEA una vía de salida a la situación política, han prometido coadyuvar a la solución del problema de los atrasos mediante un aporte que se cifraría entre el 5% y el 15% de las sumas debidas.

12. Nuestros amigos de la CARICOM pueden albergar la certeza de que mi país jamás olvidará este gesto de solidaridad.

13. Huelga decir, por otra parte, que la República de Haití, pese a la extremada precariedad de sus reservas netas de divisas –en la actualidad unos US\$24 millones, equivalentes a menos de dos semanas de importaciones–, está estudiando todas aquellas opciones que le permitan contribuir con parte de sus recursos propios a liquidar, antes del cierre del presente ejercicio, los pagos atrasados al Banco Mundial y al BID, cuyo importe rebasa al presente los US\$50 millones.

14. Sobre este particular se ha celebrado una primera ronda de conversaciones con el Banco Mundial, el cual ha formulado un borrador de propuesta para un plan de liquidación global de atrasos. Las modalidades previstas prevén un pago integral o progresivo, en función de los aportes externos disponibles. El Gobierno de Haití no ha opuesto ninguna objeción de principio a dicho plan global, siempre y cuando éste no resulte incompatible con acuerdos de orden bilateral.

15. Por lo que respecta al FMI, me complace dar cuenta de la visita de una misión de este organismo a Haití la semana pasada, con objeto de informarse sobre la aplicación de nuevas medidas de política y sobre la evolución de indicadores en distintos sectores de la economía. El interés de la misión se centró en la aplicación reciente del sistema flexible de fijación de

precios en el sector de productos petroleros y en la reforma del proceso de elaboración del presupuesto del Estado.

16. La misión también inició las conversaciones en torno a las modalidades de puesta en marcha de un programa supervisado por el FMI (SMP) que, a término, deberá conducir a un Programa del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (SCLP). Tras unos primeros contactos alentadores, una segunda misión llegará a Haití hacia finales de abril para ultimar la negociación del SMP.

17. Así pues, una vez pagados los atrasos y firmado un acuerdo con el FMI, el Banco podrá desembolsar el primer tramo del préstamo sectorial de inversión y efectuar los desembolsos iniciales de los préstamos para los sectores de salud, enseñanza, agua potable e infraestructuras de base.

18. Confío en que será el momento adecuado para que el Banco examine, de consuno con las autoridades haitianas, la situación de flujos netos negativos que seguramente se generará, considerando la modestia de los proyectos actualmente existentes en la cartera de Haití en el BID. A dicho efecto, esperamos que los responsables de la Región 2 puedan realizar un esfuerzo suplementario que nos permita utilizar los recursos que nos han sido asignados para el año en curso, mediante la finalización de un número suficiente de proyectos en la categoría A.

19. Es forzoso constatar, no obstante, que si la mayoría de los amigos de Haití, notablemente en Europa, mostrasen un mayor grado de comprensión y de generosidad a la hora de respaldar tanto nuestros esfuerzos personales como los del Presidente Iglesias y de la Caricom, el problema de los atrasos podría remediarse de forma mucho más rápida. Quisiéramos, por tanto, hacer un llamamiento a nuestros amigos europeos para que reconsideren su actitud ante la situación del pueblo haitiano.

20. En el plano político, es bien sabido que el gobierno ha aceptado aplicar plenamente la Resolución 822 de la OEA y hacer cuanto esté en su poder para respetar las recomendaciones en ella contenidas.

21. Con todo, aun lamentando que las distintas propuestas presentadas hasta la fecha no hayan conseguido persuadir a la oposición de participar en la formación del Consejo Electoral Provisional, que permitiría poner en marcha el proceso electoral y poner término a la crisis política, debemos recordar que, por su parte, el gobierno se ha comprometido a seguir desplegando todos los esfuerzos posibles para instaurar, entre otras cosas, un clima de seguridad favorable a la organización de dichas elecciones.

22. Por desgracia, a pesar de los claros avances obtenidos, el proceso no ha progresado al ritmo deseado, muy a nuestro pesar. Es evidente, en efecto, que la dificultad de los diversos sectores políticos para alcanzar un acuerdo induce desde hace varios años entre los inversionistas nacionales y extranjeros una situación de inmovilismo que contribuye a socavar nuestra economía.

23. Dicha situación tiene notorios efectos adversos sobre la recuperación de la actividad económica, el comportamiento de la moneda nacional y la calidad de vida del pueblo haitiano, abocado a un proceso de pauperización acelerada. Es menester recordar, no

obstante, que si en general la instauración y consolidación de la democracia exigen no poco tiempo y denuedo, en Haití la extensión de la pobreza se erige en obstáculo adicional en la vía hacia la democracia.

24. El gobierno tiene plena conciencia de que sólo la aplicación de un amplio programa de reforma podría afianzar la capacidad de las instituciones comprometidas en la lucha contra la pobreza y el apuntalamiento del proceso democrático. De ahí que hubiese previsto poner en marcha, con ayuda de sus socios internacionales, un importante programa de reformas en el orden institucional, social y económico.

25. La aplicación de dicho programa se ha visto truncada, sin embargo, por la decisión de nuestros socios de reducir la cooperación con Haití, al tiempo que el panorama de la pobreza se ha ensombrecido considerablemente.

26. Aun así, Haití no ha dejado de seguir con el mayor interés los cambios acaecidos en la región paralelamente al proceso de integración regional y al fenómeno más generalizado de mundialización de los intercambios. No ignoramos que, a fin de incorporarse en mejores condiciones a este proceso, nuestro país tendrá que seguir en los años venideros el camino del sacrificio, la reconversión, la adaptación y el logro de resultados palpables.

27. Somos conscientes de la necesidad de realizar esfuerzos sostenidos a fin de crear las condiciones favorables a una recuperación de la actividad económica que se traduzca en el desarrollo duradero y sostenible de nuestra nación. Dicho empeño y el diálogo permanente con nuestros principales socios financieros tendrán necesariamente que conducir a la implantación del conjunto de reformas antes mencionadas.

28. Después de todo, Haití no tiene otra opción que la de hacer suyo el desafío de una buena gobernanza.

29. Una vez completado el proceso de apuntalamiento de nuestras relaciones con la comunidad internacional, es nuestro vivo anhelo iniciar y afianzar la implantación de una segunda generación de reformas, estableciendo de esta suerte un "historial" que permita robustecer la credibilidad del gobierno con respecto a la gestión gubernativa, en general, y a la gestión financiera, en particular.

30. Por lo pronto, y esperando que se llegue a una fórmula de consenso favorable a los intereses del pueblo haitiano, el gobierno no puede más que reiterar su voluntad de trabajar en pro de una nación estable y reconciliada consigo mismo, donde la pobreza habrá retrocedido, el poder judicial exhibirá independencia e imparcialidad y el respeto al derecho de las personas será una prioridad, una nación respetada que recuperará el lugar que le corresponde en el concierto de los países democráticos.

31. Como es de todos sabido, Haití festejará dentro de menos de un año, el 1º de enero de 2004, el bicentenario de su independencia. Es voluntad de las autoridades y del pueblo de Haití transformar esta efemérides en un nuevo punto de partida que haga posible adoptar las medidas apropiadas para modificar en sustancia la naturaleza del Estado con vistas a lograr un nivel de desarrollo perdurable cuyos pilares sean la justicia social y la democracia.

32. La República de Haití los invita, sin excepción, a unirse el año próximo a la celebración de este pacto de paz y de concordia.